Historia de los desaparecidos Teatros y Cines

Era a finales del pasado siglo XIX, transcurría el año 1895 y en el mes de Septiembre se dio por terminada la construcción del flamante Teatro Novedades que se había empezado hacía dos años antes en 1893, pero daremos con la mayor brevedad posible un resumen de lo que significó el Teatro Novedades en la vida del pueblo de Burjassot.

Su emplazamiento fue en un solar algo alejado del centro de la población, que terminado de construir, el Ayuntamiento de aquel entonces le puso de nombre Plaza del Teatro, ya que en unión de dos fincas de planta baja y piso, situadas en frente configuró una plaza ancha y cuyas construcciones se hicieron en 1891. Después pasó a denominarse Plaza del General Weyler y ahora se denomina Plaza de la Constitución, en cuyo solar al derribarse el Teatro Novedades en 1967, hay construída una gran finca compuesta de plantas comerciales y cinco alturas con numerosos pisos que tienen entrada por la Plaza y calle del Dr. Peset Aleixandre y vamos con nuestra Historia del Teatro.

Fue su construcción iniciativa de los hermanos Peregrín y Vicente Ballester Antón, ambos hijos de Burjassot, los cuales tenían en conjunto una empresa de construcción de hornos para cocer pan. Peregrín hombre de grandes iniciativas y empresario que fue del Teatro Princesa de Valencia durante cuatro años, se lo propuso a su hermano y de común acuerdo empezaron su construcción en el sitio indicado.

Su inauguración fue un gran acontecimiento para el pueblo de Burjassot, donde hasta entonces no había ninguna distracción para los domingos y festivos. El Teatro se llenó a rebosar con las Autoridades locales al frente para presenciar y ver aquella maravilla y que ofrecía un gran aspecto, la obra elegida para su inauguración fue la zarzuela con música del compositor Don Tomás Bretón, titulada "La Bien Plantá", todo lo cual fue un gran éxito, continuando después con las obras en boga en aquellas fechas de dramas, comedias, zarzuelas y las cupletistas puesto que programaron un programa muy variado para todos los gustos.

Las características del Teatro fueron las siguientes: Se tomó como guía la forma del Teatro Apolo de Valencia, en forma de herradura con mucha visibilidad y audición formado por un hermoso patio de butacas con 19 filas, seis palcos a ambos lados de seis asientos cada uno; a espaldas del patio de butacas su entrada denominada Preferencia y arriba en el piso entrada de la Delantera y a continuación la Entrada general o Gallinero como solía decirse, total unas mil localidades de capacidad sentados.

Mirandolo de frente desde la calle a la izquierda habían construído dos

viviendas una para cada hermano, muy vistosas por cierto, y a la derecha estaba el Salón para Cafe-Bar con mesas y sillas y un buen servicio para el público; vivienda para un Conserje el cual tenía la obligación de tener el Teatro limpio para que cada domingo y festivo estuviera en condiciones. Su iluminación al ser inaugurado fue la luz del gas Lebón; siete años más tarde era sustituído el alumbrado por el de la luz eléctrica, novedad muy bien recibida pues también las viviendas empezarón a ponerse tan importante mejora como era la luz eléctrica sobre todo por las largas noches de invierno y aún por las del verano, el Teatro pues había sido un éxito total, porque aparte de los vecinos acudían también de los pueblos de los alrededores como son Godella, Benimámet, Benicalap y hasta de Moncada y Rocafort en varias ocasiones según la calidad del espectáculo y la propaganda hecha.

Al no existir pues un archivo de los espectáculos celebrados de todos los géneros existentes en aquellos tiempos, podemos decir según conversaciones sostenidas con los vecinos de Burjassot, mayores en edad del que escribe estas líneas, me han manifestado que efectivamente, se han representado magnificas funciones de teatro en todos los géneros y con buenos y afamados artistas de la época, lo que fue un símbolo de verdadera cultura teatral. Pero al fallecer Peregrín Ballester en el mes de Octubre de 1917, el Vicente Ballester, un poco reacio en gastar mucho y no sacar nada económicamente, lo dedicó al Cine que era más barato y sacaba mucho por la gran novedad de este espectáculo que en toda Europa causó gran asombro.

Unicamente queda por reseñar un acontecimiento y que eran los Bailes de Carnaval. El Centro Republicano "El Ideal", le alquilaba al señor Ballester el Teatro todos los años para celebrar dichos bailes ya que su local social era pequeño para el personal que iba y el domingo, lunes y martes por la noche, se celebraban dichos Bailes como igualmente el Baile de Piñata el sábado y domingo a continuación de los anteriores. Fueron estos bailes un acontecimiento social local de gran envergadura con sus correspondientes disfraces de muy buena calidad.

Con serpentinas y confetti, una buena orquesta, rifas, concursos de bailes y eran de 9 de la noche hasta la una de la madrugada. El de Piñata como era sábado había permiso hasta la 1,30 de la madrugada. En estos bailes como casi siempre ocurre al asistir mucha juventud de ambos sexos (las mujeres acompañadas de sus padres), se hicieron buenas amistades que terminaron en noviazgos y finalmente con una boda. Estos bailes quedaron interrumpidos al triunfar la Dictadura del General Primo de Rivera en el año 1923. que quedaron prohibidos en toda España, lo cual fue muy comentado por los jóvenes por lo que ello suponía de una diversión que solamente duraba cinco días al año.

Continuaremos en el próximo Boletín Municipal sobre las peripecias de los otros Cines y Teatros, en que Burjassot contó con cinco locales de este género, más el Fútbol y el Trinquete del juego de pelota.

Arturo Alonso Castillo

Historia de los desaparecidos Teatros y Cines (II)

Con relación a mi anterior escrito en el Boletín Informativo Municipal, en la sección "Memòries de Burjassot", quisiéramos hacer saber o dar a conocer una anécdota muy curiosa sobre el Teatro Novedades, que creo puede resultar muy interesante el ser conocida por los lectores del Boletín y por todos los vecinos de Burjassot.

Durante el primer período del recién establecido Cine Mudo de principios del siglo XX, en las películas no habían letreros explicativos del argumento de las mismas y ante este gran inconveniente para la comprensión de lo que significaban sus argumentos, lo solucionaron las casas alquiladoras de las películas, entregaban al empresario del cine un folleto con el argumento y se estableció el empleo de narrador de las películas. El del Teatro Novedades se llamaba José Alonso Castro, vecino de Burjassot, en la calle del Obispo Muñoz, núm. 47.

Tenía este narrador muy buena voz y se le entendía muy bien y durante toda la semana se tenía que estudiar el mencionado argumento para luego poder detallarlo y el público asistente a la proyección de la película quedaba muy complacido y este narrador se hizo bastante célebre en la población, endosándole el apodo de "el parlaor de la película", falleciendo en el año 1928. Unos años más tarde se hicieron las películas con sus letreros explicativos, desapareciendo los narradores de los Cines. De momento la innovación de los letreros no gustó al público echando de menos a los narradores, pero se acostumbraron a los letreros y se olvidaron de ellos, pero fue una experiencia muy curiosa por el trabajo que tenía que realizar durante la semana y aprenderse el argumento y su forma de narración que llegara al público. En los Cines Teatro Pinazo y Olympia ya no fue necesario el narrador.

En el año 1920 se construyó y se inauguró el Cine Olympia, en la calle Jorge Juan, donde hoy está el Banco de Bilbao, fue un salón muy bien decorado con arreglo a la moda de entonces. Su dueño y empresario se llamó don Emilio Mora y su señora doña Lola, los cuales intentaron comprar el corral que daba detrás del cine para poder hacer un escenario y haber hecho Teatro también, pero no lo consiguió. Dicho salón obtuvo las preferencias del público de Burjassot, por su comodidad y elegancia, además tenía ventiladores para el verano que el Novedades no tenía.

Al año siguiente 1921, se construyó el Teatro Pinazo, en la calle José Carsí, esquina a la calle Pintor Pinazo, cuyos empresarios y promotores fueron Juan Bta. Pastor Sebastiá y otro amigo suyo llamado Alcañiz. Se inauguró en las Fiestas de Navidad de 1921, pero este Teatro no resultó un salón muy cómodo y elegante y le quiso hacer la competencia al Teatro Novedades. En el Pinazo se dieron varias representaciones de Teatro, pero se lo tuvieron que dejar y lo dedicaron al Cine, pues no les resultó hacer Teatro o variedades. Entre los tres Empresarios al haber su competencia entre ellos a ver quién era el que mejor programas hacía y llenar el Cine. De esa competencia es indudable que el que se benefició fue el público porque ello contribuyó a ver quién de los tres hacía el mejor programa cinematográfico.

En cuanto al Cine Sonoro, en Burjassot empezó a exhibirse esta nueva modalidad del cine hablado en diciembre de 1930, al mismo tiempo que en Valencia, lo cual también redundó en beneficio del público ya que podía ver y oir hablar a los artistas en las películas sin necesidad de letreros, a lo que antes me he referido cuando era mudo. El cine sonoro es indudable que causó sensación porque nadie se pudo figurar nunca que algún día el cine hablaría pudiéndose doblar las películas en español. La acogida del público a esta nueva modalidad del cine hablado fue maravillosa y muy aplaudida.

El primero en desaparecer de los tres Teatros-Cines fue, por derribo y construcción de una finca nueva de pisos, el Teatro Pinazo entre 1956 y 1957, luego le tocó el turno al Cine Olympia construyéndose en su lugar el edificio que ocupa el Banco de Bilbao y por último el Teatro Novedades. Se dice que la Televisión ha restado la asistencia de público a los cines por la comodidad de tener en casa el cine y no tener que desplazarse a salir de casa y ahorrarse unas pesetas pues los precios de las entradas se habían puesto un poco prohibitivos para muchas familias trabajadoras.

También hay que mencionar que en el edificio del desaparecido Bar Central, de la calle Blasco Ibáñez, hubo un pequeño teatro de aficionados titulado Sociedad "La Gran Peña", con un aforo de unas 200 sillas de boga. Se daban funciones de comedia y zarzuela los domingos y días festivos por la tarde, para entrar a dicho teatro era por dentro del mismo Bar Central y también tenía puerta de salida por la actual calle del Pintor Pinazo, cuyo salón se llenaba todos los domingos y sus artistas eran aficionados de la localidad, dirigidos por el señor don Julio Casinos. Esta sociedad se disolvió en el año 1923, y uno de sus grandes animadores fue el señor Julio Casinos, gran aficionado al Teatro, y en la calle Colón vive todavía una hija suya. Su desaparición seguramente estuvo motivada por cuestiones políticas al establecerse la dictadura del General Primo de Rivera.

Continuaremos en el próximo Boletín con hechos pintorescos del Burjassot antiguo llenas de interés por sus costumbres todas ellas hoy en día desaparecidas.

Arturo Alonso Castillo